

Organizaciones sin ánimo de lucro: contratan y suben el salario a sus empleados



Los trabajadores esenciales están siendo compensados por el esfuerzo y riesgo

Las medidas de distanciamiento social impuestas para evitar los contagios del coronavirus no han parado la actividad en la gran parte de las organizaciones de carácter social sin ánimo de lucro en Nueva York. Las duras circunstancias han hecho su labor más relevante y por ello algunas han optado por contratar a más personal y ofrecer subidas de sueldo.

Una de estas organizaciones es Children's Village, una de las agencias de acogimiento de menores del país. Del trabajo de esta organización depende el bienestar y cuidado de miles de niños, muchos de ellos inmigrantes. Quienes trabajan en esta organización deben trabajar todos los días para dar servicios a los menores. La pandemia les ha obligado a reorganizar la forma en la que trabajan.

Patty Small, la vicepresidenta de servicios de inmigración, explica que se trabajan días alternos en las oficinas y en las casas. Cuando se hace en la oficina se usa material desinfectante para limpiar, y se toma la temperatura al personal. Children's Village se ha preparado desde mediados de marzo para la situación que ahora se vive y quienes están en la primera línea de trabajo han recibido un aumento de salario del 25%.

“Todos los que no trabajan desde casa al 100% han recibido ese aumento sobre su salario normal”, explica Small. Se trata de unas 800 personas.

Adicionalmente, y entre los que están a contracorriente de un periodo de destrucción masiva de empleo, esta organización está contratando. “Tenemos vacantes”, dice

Small explicando que hay posiciones abiertas que se han ofrecen a través de Indeed.com o Careerbuilder.

Small explica que el encierro ha afectado a los niños y a las familias que no tienen tantos recursos y tienen niños en acogimiento para los que no siempre es fácil habilitar lo necesario para la escuela remota actual.

Las subidas de sueldo se han hecho con las reservas y no se desestima que haya que recuperar el dinero. Pero eso es en el futuro.

En el caso de Community Access otra organización sin ánimo de ganancias que provee apoyo para vivienda a personas que viven con problemas de salud mental se pidió esta subida de salarios para quienes estaban en la primera línea trabajando. Igual que en Children's Village, hay quienes trabajan tres días en la oficina y dos desde casa. Una de ellas es Scarlet González que cuando está en su despacho en El Bronx trata con los clientes y en casa se dedica a hacer notas y llamadas preparando el trabajo.

González es coordinadora de servicios lo que implica que hace seguimiento con los clientes y eso significa que como trabajadora esencial toma riesgos. "Tengo una mezcla de emociones cuando oigo lo de trabajo esencial".

Los trabajos en su organización han sido incentivados con una subida de salario por los que la plantilla peleó.

"Nos costó conseguirlo y los directores tuvieron que pelearlo con la gente de arriba". Fue una pelea que duró un mes pero finalmente no solo se aprobó sino que se pagó desde marzo, es decir, con carácter retroactivo.

Se va a mantener con la pandemia "pero es lógico estamos con los pies y manos sobre el terreno en El Bronx", dice González.

"Estoy acostumbrada a ver problemas y mis clientes necesitan mi ayuda, hay quien tiene condiciones de salud mental, médicas y necesitan una mano para salir, me gusta ayudar y lo hago y entiendo que mi trabajo es esencial", dice.

Y Community Access sigue necesitando trabajadores esenciales. A mediados de abril, cuando la pandemia estaba en uno de sus peores momentos en la ciudad, tuvo una oferta de empleo para 29 posiciones.

Como trabajadora social, cuando se le habla de la futura "nueva normalidad" González admite que la expresión no le parece apropiada. "En mi trabajo no hay nada normal", dice y por lo que se refiere a la pandemia cree que sus efectos continuarán mucho tiempo y que hay que estar preparados para que resurja planificando con anticipación".